

16 DE JUNIO 2024

LA GRATITUD CRISTIANA

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Lucas 17:11-19 Aconteció que mientras Jesús iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea, ¹² y al entrar en cierta aldea, Le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia, ¹³ y gritaron: "¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros!" ¹⁴ Cuando El los vio, les dijo: "Vayan y muéstrense a los sacerdotes." Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios. ¹⁵ Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz. ¹⁶ Cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, y Le dio gracias; y éste era Samaritano. ¹⁷ Jesús le preguntó: "¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve, ¿dónde están? ¹⁸ "¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?" ¹⁹Entonces le dijo: "Levántate y vete; tu fe te ha sanado."

John Sepp fue un personaje muy peculiar en el Parque Álamo de San Francisco, en los Estados Unidos, cada semana él compraba 200 kilogramos de comida de aves para alimentar a las palomas que se encontraban ahí, lo hizo todos los días, durante 15 años. Una persona se le acercó y le preguntó, ¿Por qué él hacía esto? Respondió diciendo que como piloto ruso en la primera guerra mundial, mientras estaba en combate, él fue derribado y cayó en territorio enemigo. Haciendo uso de palomas mensajeras, comenzó a enviar la ubicación exacta a su centro de comando. Y durante 18 días a través de estas

I. LA GLORIA DE LA GRATITUD CRISTIANA

Hermanos, la gloria que posee la gratitud es que es agradable para Dios. La gloria de darle las gracias a Dios es que a Él le importa y le agrada nuestra gratitud.

Miremos cuán difícil es regalarle algo agradable a una persona que ya lo tiene todo. Eso es difícil. Pero lo interesante es que con Dios no es así. En este texto nosotros vemos que Dios mismo nos enseña lo que a Él palomas le enviaban cubos de alimento concentrado para mantenerse con vida. Cuando fue rescatado hizo el peculiar voto de alimentar a toda paloma que pudiera.

Esto me lleva a preguntar, si la gratitud movió a John Sepp a alimentar a toda paloma posible, ¿Cuánto más la salvación recibida, el perdón de nuestros pecados, debería de llevarnos a nosotros, o debería de motivarnos cada día, a mostrar agradecimiento a nuestro Señor? En este texto nosotros aprendemos, que la gratitud cristiana no es una obligación moral; sino que es una virtud que fluye de un corazón redimido. Precisamente, la gratitud es el testimonio vivo de la gracia de Dios en nosotros.

Esta historia del Evangelio de Lucas, nos enseña que la gratitud cristiana es la respuesta del alma que ve su indignidad siendo cubierta, precisamente, por el gran amor de Dios por nosotros. Este texto nos enseña que la gratitud no solamente reconoce las bendiciones recibidas por parte de Dios; sino que le abre las puertas a nosotros, a tener una comunión íntima con nuestro Señor. Por esa razón, hermanos, en esta mañana, yo quiero hablar de la gratitud cristiana. Y tengo un solo objetivo, **que mostremos gratitud a Jesús porque nos ha perdonado.** Y básicamente, en este texto hay tres cosas acerca de la gratitud que Dios nos enseña a ti y a mí.

agrada recibir todos los días de parte de nosotros, esto es gratitud. ¡Cuán agradable es para Dios nuestras acciones de gracias! Y esa es la gloria que tiene la gratitud cristiana. Es algo que a Dios le agrada. Precisamente, a quien tiene todo, al Ser Supremo, quién es glorioso en Sí mismo, autosuficiente y eterno, resulta que le agrada que tú y yo le demos gracias todos los días por todas las cosas.

Dice Lucas 17:11-19 Aconteció que mientras Jesús iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea, ¹² y al entrar en cierta aldea, Le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia, ¹³ y gritaron: "¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros! Algo que llama la atención aquí es parte central de la historia y es que eran leprosos. La lepra es una enfermedad terrible. Es una infección bacteriana que no solamente afecta la piel; sino que va afectando los músculos, los nervios y por último todos los órganos internos. En aquel entonces se consideraba altamente contagiosa. Por esto, lo terrible de padecer esta enfermedad no solo era la enfermedad misma; sino las implicaciones sociales y religiosas que traía ser leproso. En aquel entonces ser leproso significaba que tú pasabas en cuarentena, estabas expulsado de tu casa, expulsado de la comunidad.

Vivían en cuarentena en las afueras de la ciudad. Eran personas sin hogar, de la calle. Religiosamente eran considerados impuros, por lo que nadie podía tocarles, ni participar de las fiestas religiosas. Como si esto fuera poco, sufrían la vergüenza de anunciar su paso entre las calles de la ciudad, usar ropas rotas, cabellos despeinados y gritando con la cara cubierta "soy inmundo."

Resulta que ellos le piden misericordia a Jesús y dice la escritura que ¹⁴ Cuando El los vio, les dijo: "Vayan y muéstrense a los sacerdotes." Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios.

Hermanos, esto es maravilloso, cuando Jesús fijaba Su mirada sobre alguién, grandes cosas sucedían. Así que Él no solo los oyó; sino que Jesús los vió, amó, y Su gracia triunfó. Fueron sanados. Jesús les envió a los sacerdotes porque ellos eran quienes certificaban cuando alguien ya no era impuro y podía ser reintegrado a la sociedad.

Ahora, en este punto uno pudiera imaginar y decir, que quedaron maravillados ante tan increíble milagro, viendo su piel nacer, viendo sus dedos crecer, los diez corrieron a darle gracias al Señor; pero no fue así, dice que sólo uno regresó a hacerlo, dice ¹⁵Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz. ¹⁶Cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, y Le dio gracias; y éste era Samaritano.

Ahora vemos que diez vidas fueron cambiadas radicalmente ya no solo eran sanos; sino que ahora podrían regresar a sus familias, podían volver a abrazar a sus hijos, podían estar con su esposo o con su esposa, volver a trabajar, a sonreír. Y sólo uno le dio gracias y este samaritano, una étnia que era considerada impura para los judíos. Ahora ¿Qué hizo Jesús? ¹⁷ Jesús le preguntó: "¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve, ¿dónde están? ¹⁸ "¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?".

Este es uno de los textos interesantes donde humanamente a Jesús algo le llamó la atención, algo le impresionó, y esto fue: La ingratitud humana.

La ingratitud fue algo desagradable para Jesús ¿Dónde están los otros nueve? preguntó Jesús. Y esto lamentablemente, es una realidad penosa en nuestros días, que muchos son bendecidos y pocos agradecidos. Es una realidad que en este mundo son más los que reciben la gracia común, que los que le dan las gracias a Dios por ello, y esto es realmente desagradable para Dios.

Quiero que observemos cuán despreciable es la ingratitud para Dios; pero cuán deliciosa es la gratitud hacia Él. Y es que Jesús, lo que hizo fue reclamar su derecho genuino de ser adorado con gratitud. Pues Dios merece ser agradado en esto al ser Dueño, Señor y proveedor de todo.

Esto es lo que él reclama en **Romanos 1:21** pues aunque conocían a Dios no lo honraron no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Hermanos, la ingratitud es uno de los pecados más terribles que Dios mismo señala como causa de la depravación humana.

Y es que la ingratitud es un reflejo del alma centrada en sí misma, es el testimonio del egoísmo entronado en el corazón humano. La ingratitud no reconoce las bendiciones de Dios ni quiere hacerlo y separa al ingrato de una comunión con Dios. Esto no es así para el que es agradecido con Dios. Diferente es la gratitud.

La gratitud es el eco del amor eterno de Dios por nosotros, un reflejo de Su gloria divina en nuestra vida, es la esencia visible de la vida transformada por el evangelio de Jesucristo. Por esto es que agradecer a Dios es adoración. Una adoración que Dios merece y demanda en toda la Biblia. Dice **1 Tesalonicenses 5:18** Dad gracias a Dios en todo. Esto es en toda circunstancia, momento, lugar, tiempo, edad, ocasión. Todos los días de nuestra vida.

Para Dios es tan importante la gratitud humana que también vemos que en Su ley puso precisamente preceptos no sólo para ser adorado a través de las ofrendas de sacrificio; sino para que junto a ellas se le entregaran ofrendas de agradecimiento, a las cuales se les llama "ofrendas de paz." Éstas tenían la meta de ayudar al oferente a reconocer y recordar la gloria que Dios tiene como proveedor de su vida.

Lamentablemente, la ingratitud es algo común hoy. Se nos advirtió en **2 Timoteo 3:1-2** Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. ² Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes.

Los ingratos de nuestro tiempo le agradecen a las estrellas, al universo, a la suerte, a personajes políticos, deportivos, artísticos, filántropos, a todos y a todo, menos a Dios. Los ingratos de hoy le piden mucho a Dios pero nunca le alaban. Oran a Dios pero no le glorifican. Esto es lo que vimos en los nueve que no regresaron, primero le gritaron por misericordia; pero luego fueron ingratos.

Sin embargo, los creyentes verdaderos y piadosos son diferentes, oran mucho al Señor; pero le agradecen mucho a Dios. En el Antiguo Testamento, Moisés y Ana irrumpieron en cántico al Señor después de pasar el mar rojo, siendo liberados de Egipto. Ana, la mamá del profeta Samuel, irrumpió en una canto de agradecimiento a Dios cuando concibió a Samuel. El rey David oró agradecido a Dios cuando se dio cuenta que había suficiente ofrenda para construir el templo. Daniel el profeta, también lo hizo después de interpretar el sueño del rey Nabucodonosor. La prostituta, le agradeció al Señor Jesús derramando sus lágrimas sobre sus pies y enjuagándolos con sus cabellos. Y ahora aquí en esta historia, vemos a un samaritano dando gracias a Dios en adoración por haber sido sanado por el Señor.

La pregunta es ¿Tú lo haces? ¿Le das gracias a Dios en todo? Si tú respondiste sí, te hago una segunda pregunta ¿Lo haces adecuadamente?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Al examinar tu vida, ¿en las últimas semanas has sido ingrato o agradecido con Dios, ha habido más queja o gratitud? ¿Por qué?

2. ¿Por qué Dios merece tu gratitud?

II. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA GRATITUD CRISTIANA

¿Cuáles son estas características de la gratitud cristiana?

En primer lugar es **adoración a Dios:** La historia nos narra que el samaritano se postró ante Jesús, le adoró. Y es que hermanos, recordemos que la gratitud es la pronta respuesta del alma que ve su indignidad siendo cubierta por el gran amor de Dios.

Así por lo tanto la gratitud viene o surge de nosotros cuando reconocemos la soberanía de Dios sobre nuestra vida, cuando reconocemos que Dios es soberano y providente sobre lo bueno y lo malo, sobre las tristezas y alegrías, sobre lo que somos, tenemos, o podemos hacer. Es cuando nosotros entendemos que Él es soberano sobre todo lo que existe y sobre toda nuestra vida que entonces el agradecimiento irrumpe desde nuestro corazón hacia Él. La gratitud hermanos, es el fruto de estar seguros que Jesús obra todo en nuestra vida con un propósito y con un plan eterno específico. Cuando tú y yo tenemos tal seguridad de que todo ocurre para bien de aquellos que aman al Señor, somos agradecidos con Él.

La segunda característica de la gratitud cristiana es que es polifacética e intensa. Cuando digo que es polifacética me refiero a que adopta muchas formas. Dios en la escritura nos ha dado mandamiento sobre la manera de cómo tú y yo debemos adorarlo con gratitud. Lo interesante es que cada una de estas formas tiene una expresión proporcional a la dignidad de Dios, por ejemplo nosotros vemos al samaritano que no solamente se postró sino que lo hizo intensamente, en alta voz. ¿De qué manera entonces, debemos y podemos agradecer a Dios según la Biblia? Número uno **agradecemos al Señor por medio de la oración** que es lo que hizo aquí el samaritano. **Efesios 1:16** no ceso de dar gracias por ustedes, mencionándolos en mis oraciones.

Una segunda manera en que los cristianos mostramos **gratitud a Dios es juntos**, a través del orden del culto,

1 **Corintios 14:16-17** De otra manera, si bendices sólo en el espíritu, ¿cómo dirá el «Amén» a tu acción de gracias el que ocupa el lugar del que no tiene ese don, puesto que no sabe lo que dices? ¹⁷ Porque tú, bien das gracias, pero el otro no es edificado. Detrás de estas palabras de Pablo, está la intención de ordenar el culto de la iglesia de Corintio. Se esperaba que dentro de la liturgia u "orden del culto" se le diera acciones de gracias a Dios de manera comunitaria. Así que, una segunda forma de dar gracias a Dios es de manera comunitaria cuando nos congregamos en la iglesia local.

Una tercera manera de mostrar gratitud a los cristianos es cantando, dice **Colosenses 3:16** Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes... cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones.

En cuarto lugar, debemos dar gracias a Dios entregándole libremente ofrendas generosas o lo que algunos le llaman diezmos, en **2 Corintios 9:7** Que cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. Aquí está hablando Pablo de las ofrendas generosas, pero luego versículo 12 va a hablar de esto y los califica diciendo que es una ministración o servicio a Dios:

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Estás agradeciendo a Dios adecuadamente?

2. ¿Cómo estás mostrando gratitud a Dios por las bendiciones recibidas?

2 Corintios 9:12 Porque la ministración de este servicio no solo suple con plenitud lo que falta a los santos, sino que también sobreabunda a través de muchas acciones de gracias a Dios. Esto significa que cuando damos no solo agradamos a Dios; sino que en el uso de nuestras ofrendas, otros son beneficiados y éstos cuando dan gracias a Dios por esa gracia recibida, Dios es glorificado también. Luego dice el versículo ¹⁵ gracias a Dios por su don inefable. Esta palabra significa "inexplicable o indescriptible" en el sentido, de que ofrendamos a imagen de Cristo, quien vino como la ofrenda expiatoria enviada por el Padre para nuestro perdón y salvación.

En quinto lugar, debemos dar gracias a Dios diciéndolo públicamente, platicando con los hermanos o los amigos acerca de lo grande y providente que es Dios en nuestra vida **Efesios 5:3-4** Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre ustedes, como corresponde a los santos. ⁴Tampoco haya obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias. Este texto nos enseña que cuando tú te reúnes con tus amigos las pláticas obscenas, necias como el bullying, chisme, o frívolas, así como las llenas de malas palabras y violentas no son apropiadas; sino aquellas que por lo que se dicen entre ellos, producen acciones de gracias a Dios. ¿Cómo son tus conversaciones a menudo?

III. LA ESPERANZA DE LA GRATITUD CRISTIANA

La gratitud es una virtud que se recompensa a sí misma. La esperanza detrás de nuestras acciones de gracias a Dios, es que Él nos bendiga aún más. "Levántate y vete; tu fe te ha sanado", fue lo que Jesús le dijo al samaritano. Esto significa al menos dos cosas.

En primer lugar, que recibió la salvación eterna, el perdón de sus pecados y la liberación de su maldad.

La lepra en la Biblia es un tipo de la corrupción del pecado. Por lo tanto, las palabras de Jesus le informaron que no solo fue limpiado de la lepra; sino limpiado y

purificado de su maldad, perdonado de sus pecados. Mientras los otros 9 ingratos de la gracia común confiaron en la religión y sus sacerdotes, el samaritano fue y confió en Cristo, autor y consumador de su fe.

Hermanos, la salvación no se encuentra en alguna religión; sino en Cristo. Si antes el samaritano le llamó maestro, ahora es su Dios y Señor. Si antes estaba separado, ahora está a sus pies; si antes era un desconocido, ahora es un hijo de Dios y amigo de Jesús. El samaritano recibió una mayor bendición después de su gratitud. ¿Cuántos tiene una vida sin sentido? ¿Cuántos pueden estar distraídos en su propios pecados, fracasos y maldad? Necesitas a Cristo entonces. Solo Él puede darte paz del perdón eterno de tus pecados, el gozo de la libertad de tu maldad.

En segundo lugar, el samaritano experimentó mayor gozo y satisfacción que los otros nueve.

El gozo del samaritano fue tan alto que grito de gozo en adoración a Dios. No sólo fue perdonado, ahora es libre. y ¡Qué gozo hay en la libertad! Pero que amargura de alma hay en la esclavitud del pecado y la maldad. Aquí por lo tanto, vemos un hombre no solo lleno de paz; sino de gozo.

Y es que ¿Acaso hay alguna otra alegría más grande que Dios? ¿Acaso hay algún otro gozo mayor que la plenitud de Jesús en el corazón humano? No lo hay. El samaritano experimentó en Jesús lo que dice el **Salmo 16:11** Me darás a conocer la senda de la vida; En Tu presencia hay plenitud de gozo; En Tu diestra hay deleites para siempre. Al tener al único y verdadero Bien eterno que es Dios, tienes todo, y al tenerlo todo, hay plenitud de gozo.

¿Cuántos luchan por lo que hoy llaman salud mental? Observa al samaritano. Un hombre angustiado por su enfermedad, sin amor familiar; con el estrés de una inminente muerte, y que resulta que ahora tiene paz ¿Como fue posible? bueno, porque la salud mental no es más que una mente renovada por la Palabra que ante cualquier circunstancia, verifica y descansa en que la voluntad de Dios siempre es buena, agradable y perfecta. Hermanos, qué gozo hay en la libertad, pero qué amargura de alma en aquel que es esclavo de sus propios pecados y maldad. Qué terrible es aquel que sabe que no puede cambiar sus circunstancias y lo único que hace es entregarse entonces a sus propios placeres porque ya no puede hacer nada. Qué terrible es ser esclavo de la falsa esperanza que trae el mundo, sus filosofías y sus falsas terapias que los creyentes compran como falsas profecías. Cuán terrible frustración conlleva confiar en esas falsas promesas de cambio, pero grande es el gozo que la libertad de Cristo trae a todos.

Seguramente muchos hoy están luchando con su salud mental, la amargura, la ansiedad y la depresión; pero hoy como al samaritano Jesús te dice: Levántate vete tu fe te ha sanado, te imaginas el gozo te imagina la paz. La salud mental en la biblia, no es más que una mente renovada por la palabra de Dios que ante cualquier circunstancia, comprueba, verifica y descansa en que la voluntad de Dios es siempre buena, agradable y perfecta.

Así que hermanos, a mayor agradecimiento, mayor esperanza tendremos de recibir más de Él. De hecho, tú debes de darle gracias a Dios esperando recibir más de Él. Porque entre más tú esperas de Dios, Él es más glorificado en ti, ya que Él es el proveedor. Entre más orgulloso te sientas de tu autosuficiencia, más Dios será deshonrado en tu vida, y entre más dependas de su gracia, más Dios será glorificado en ella. Esto nos ayuda a entender que en el agradecimiento a Dios hay bendición.

Hermanos cada día mostremos gratitud al señor Jesús porque Él nos ha perdonado.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo estás agradeciendo a Dios con esperanza?

ALABANZAS | DOMINGO 16 DE JUNIO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:



Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas

o escaneando el siguiente código:



6